



MADRE ANGÉLICA – UN SACRIFICIO VIVIENTE

La Madre comienza el día muy temprano con un desayuno de Panetone tostado y una banana. Después de cada comida duerme una siesta. Nos sentimos bendecidas cuando sus ojos brillan al despertarse y nos regala una de sus bellas sonrisas.

El 15 de agosto de 2014 celebró el 70 aniversario de su entrada en la vida religiosa. La Madre tomó su vocación con seriedad y nunca miró hacia atrás. A través de los años ha luchado para vencer sus faltas y crecer en santidad, y en unión

con Jesús se ha dedicado a comunicar ese amor y ese celo a otros. Primero a sus hermanas y después al mundo entero, culminando con la cadena televisiva que fundó. Pero ese no fue el final. En estos últimos años se ha parecido más y más a su Esposo eucarístico, viviendo la misma vida escondida y en silencio de Jesús en el sagrario. Es una “hostia-víctima” con Jesús. No hay duda que su “sacrificio viviente” está ayudando a llevar a muchas almas a Jesús. Dios tiene un propósito para mantenerla entre nosotros.



El 20 de abril del presente, Madre Angélica cumplirá 92 años. Durante los últimos 13 años ha sufrido los efectos del derrame cerebral, ocurrido en diciembre del 2001, y de la operación del cerebro que le hicieron tras el derrame. Desde hace 6 años está postrada en cama. Esto no parece milagroso pero algunos médicos han dicho que lo es. Para las hermanas que la cuidan, es obvio que ella no ha rehusado este sufrimiento, sino todo lo contrario, lo ha abrazado. La Madre ha pasado por muchos sufrimientos y dolores en su vida, pero esto nunca la ha amargado o causado resentimiento. Sabe que Dios tiene un propósito para su sufrimiento y lo ha aceptado como una bendición.

Agradecemos sus oraciones por la Madre, nuestra comunidad y por EWTN. Madre Angélica está sumamente agradecida por las oraciones que nuestros televidentes y radioyentes ofrecen por ella.

- Las Clarisas Pobres de Adoración Perpetua – Monasterio Nuestra Señora de los Ángeles, Hanceville,

Alabama, USA.

ACTUALIZACIÓN – INVIERNO 2014: “Jesús viene”



A pesar de estar postrada en cama, Madre Angélica está bien y fuerte. Nuestros buenos frailes celebran la misa en su habitación los domingos y cada mañana recibe al Señor en la Sagrada Comunión, la Vida Divina que la sostiene y la fortalece.

Hace trece años, en la Nochebuena, la Madre dijo: “Jesús viene hoy y voy a la capilla para esperarlo.” Fue allí, ante el Señor en el Santísimo Sacramento que Jesús la visitó con un derrame cerebral. Desde entonces ha vivido una vida de silencio en unión con Jesús en su Sagrada Infancia, esperando su regreso.

En los últimos años antes de sufrir el derrame, Madre Angélica desarrolló una gran devoción y amor hacia el Divino Niño. Tal parece que Jesús quiere que ella experimente su Niñez junto con la incapacidad de un niño pequeño, totalmente dependiente de los demás.

Y así mientras espera, Jesús continua viniendo a ella en su Presencia escondida en la Eucaristía. Es Jesús quien vive en ella. Con san Pablo la Madre puede decir, “y ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí.” (Gal. 2:20)